

**El escándalo**

San Lucas inicia el capítulo 17 de su Evangelio con tres dichos de Jesús, uno sobre el escándalo, otro sobre la corrección fraterna y otro sobre el poder de la fe. Los estudiosos bíblicos dicen que aunque son temas aparentemente sin conexión entre sí, lo que puede relacionarlos es que son pautas de conducta para quien quiera ser seguidor de Jesús. Examinemos en esta clase el primero.

Palabras de Jesús sobre el escándalo aparecen también en los otros dos Evangelios sinópticos (en Mt y en Mc), pero situadas en otro contexto.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 17, 1-3a;****17, 1 DIJO A SUS DISCÍPULOS**

Esta enseñanza la dijo Jesús a Sus discípulos pero aplica a todos. ðSe ve con claridad que la advertencia va dirigida a todos los lectores del Evangelioö (Fitzmyer III p. 771).

**ðES IMPOSIBLE QUE NO VENGAN ESCÁNDALOS;***es imposible*

Dada la condición caída del ser humano, y que Dios nos creó libres, cabe esperar que cometa el pecado de escándalo. Que Jesús reconociera que habría escándalos no significaba que los aprobara o que nos invitara a resignarnos. Estaba denunciando un pecado y advirtiendo que sería cometido.

*escándalos*

Solemos usar la palabra *escándalo* para referirnos a un gran ruido (¡qué escándalo! ¡bájale el volumen!), y también a algo que provoca asombro en un sentido negativo (lo que dijo fue un escándalo).

Pero en la Biblia, la palabra escándalo significa ðponer un lazoð ðender una trampa o ðponer tropiezosð ðser causa de ruina para alguienð..ö (Fitzmyer III p. 771).

En términos de fe, escandalizar significa propiciar que alguien se aleje de Dios y de la Iglesia.

Ver C.C.E. #2284-2287.

**REFLEXIONA:**

Conviene ahondar en este tema y comentar que en general existen dos clases de escándalos:

1. El escándalo directo
2. El escándalo indirecto

Veamos brevemente en qué consiste cada uno.

**1. El escándalo directo.**

Se produce cuando una persona emplea deliberadamente sus palabras o acciones para hacer caer a otra en el pecado, en el error con relación a lo que cree, y que, como consecuencia, se sienta decepcionada y/o enojada con Dios y con la Iglesia y se aleje. Ejemplos de escándalo directo:

**a) Mentir para confundir**

Es lo que hacen los miembros de sectas cuando dicen a los católicos que la Iglesia enseña algo que no enseña, buscan alejarlos de ella.

También es cuando alguien cita un texto bíblico fuera de contexto y distorsionando su significado con el fin de usarlo para avalar que se cometa un pecado (ðen la Biblia dice que está bien tal cosa...ð lo cual no es cierto).

b) Mezclar elementos católicos con otros de otras creencias, para desviar a los católicos de su fe.

Es lo que hacen los miembros del movimiento «new age» o «nueva era». Envían mensajes aparentemente religiosos, en los que hablan de Dios, pero incluyen imágenes y mensajes de filosofías orientales, y ponen siempre el énfasis en que el ser humano puede lograr por sí mismo lo que se proponga (prescindiendo de Dios).

También lo hacen miembros de sectas cristianas que se infiltran entre los católicos para irles proponiendo ideas contrarias a la doctrina de la Iglesia. Así mismo, acostumbran este tipo de escándalo muchos «gurús» y «líderes espirituales» cuyos libros, cursos, diplomados, etc. dan al inicio la falsa impresión de que son inocuos, que no atacan la fe, para que los católicos despistados asistan, y una vez metidos allí, bajen la guarda y sean sutilmente desorientados, desviados de la doctrina católica (además de «desplumados» pues les exigen cuotas, donativos, diezmos y demás «dádivas» para que los conferencistas se den la gran vida).

c) Enseñar herejías.

En la Iglesia Católica, una herejía es una creencia que niega y se opone a una verdad de fe de la Iglesia.

Para cometer una herejía, se requiere que se den estas 4 condiciones:

1. Ser católico bautizado.
2. Que la persona asuma públicamente que es miembro de la Iglesia Católica. De otro modo sería simplemente apóstata.
3. Que niegue terminantemente una verdad que la Iglesia Católica propone como revelada por Dios.
4. Que sea moralmente culpable de su incredulidad, es decir que tenga pleno conocimiento y pleno consentimiento de las implicaciones de su postura.

Desgraciadamente en nuestro tiempo cada vez hay más católicos (y muchos de ellos pertenecientes a la jerarquía de la Iglesia), que enseñan herejías. Se han dejado contaminar por lo que se vive en el mundo, por lo que «se usa» por lo que «todos hacen» y han sacado sus propias conclusiones de que tal o cual enseñanza o postura de la Iglesia hoy ya no se sostiene y no hay que hacerle caso. Cometan herejía y la hacen cometer a otros, a los que dan mal ejemplo con sus enseñanzas desviadas, que los alejan de la verdadera doctrina.

Contra ello advirtió san Pedro en 2Pe 2, 1-3;

d) Ridiculizar al creyente.

Burlarse de las creencias de la persona, exhibirlo en «redes» como «mocho», «fundamentalista», «medieval», hacerlo sentir que tener fe es tonto, anticuado, ridículo.

d) Presionar, amenazar o perseguir al creyente.

Hoy en día los cristianos, y en particular los católicos, es el grupo más perseguido en todo el mundo.

Todos los días son amenazados, privados de sus derechos, secuestrados, encarcelados, torturados, asesinados. Se queman iglesias, se prohíben manifestaciones de la fe (rezos, procesiones, etc).

e) Propiciar tentaciones para hacer caer al creyente

Promover aquello que puede hacer que el creyente caiga en pecado y se aleje de Dios (por ejemplo, la pornografía, la droga y otras adicciones).

## 2. El escándalo indirecto

Se produce sin intención del que lo provoca, es decir, no era intención de la persona causar escándalo.

Suele presentarse por dos razones:

a) Mal testimonio de alguna persona.

Una persona católica que da mal ejemplo por su falta de caridad o porque no vive de manera coherente con su fe y con lo que enseña la Iglesia Católica. Por ejemplo un obispo que vive lujosamente, un servidor de la parroquia que es déspota con la gente, un político católico que apoya el aborto, etc.

b) Una acción que en sí misma no es pecaminosa, pero que puede dar lugar a escándalo.

Aquí se cumple el dicho que dice: «no hagas cosas buenas que parezcan malas.»

Por ejemplo, si un sacerdote joven se reúne en una cafetería con la catequista de su parroquia para planear el nuevo curso que dará para la preparación de Primera Comunión, quienes los ven no saben que están hablando de un tema eclesial, sólo ven que el padre se está tomando un café con una muchacha, y de inmediato piensan mal.

San Pablo advertía que había que tener cuidado en que la propia conducta no fuera causa de tropiezo para otros. Ver Rom 14, 13-23;

**PERO ¡AY DE AQUEL POR QUIEN VIENEN!**

Jesús no estaba lanzando una maldición, sino una lamentación y una advertencia.

**REFLEXIONA:**

Quien es causa de escándalo no sabe los alcances que éste tendrá, sus repercusiones negativas, a cuánta gente desencaminará, sumirá en el error, alejará de la fe. De ahí que Jesús lance este ¡ay! para hacernos ver que se trata de algo grave.

**REFLEXIONA:**

Cabe pensar que esta advertencia no sólo está dirigida a quienes cuya conducta provoca escándalo, sea a propósito o sin querer, sino que también podría ser aplicada para quienes dan a conocer los escándalos de los demás. Es lo que se llama «difamación» arruinar la buena fama de alguien porque se da a conocer lo que ha hecho mal, su pecado, su caída. Con ello causa escándalo en quienes se enteran. Es algo muy grave. Y como en todo escándalo, no se sabe hasta dónde llegará, qué repercusiones tendrá. Convertido en chisme, puede correr de boca en boca, o, en redes sociales volverse «viral» y acabar en segundos con la reputación de alguien.

Hay que pedir a Dios lo que pide el salmista en Sal 69, 6-7;

**17, 2 MÁS LE VALE QUE LE PONGAN AL CUELLO UNA PIEDRA DE MOLINO Y SEA ARROJADO AL MAR, QUE ESCANDALIZAR A UNO DE ESTOS PEQUEÑOS.**

Jesús dio a entender que sería menos malo hundirse en el mar que escandalizar a alguien, pero cuidado con malinterpretarlo. No estaba proponiendo suicidio ni asesinato, estaba planteando una imagen fuerte para que Sus oyentes captaran la gravedad de escandalizar.

*a uno de estos pequeños*

No se refería únicamente a niños, aunque desde luego que los incluía, sino a todo aquel que es vulnerable, débil en su fe, como una ovejita que fácilmente puede extraviarse.

**REFLEXIONA:**

Verdaderamente qué grave es escandalizar. Pensamos en los casos de abusos a niños y a seminaristas.

Cómo la perversidad de alguien superior en edad o en rango a quien admiraban y que tomó ventaja de su posición, los devastó, les provocó un daño irreparable, y no sólo a ellos sino a la Iglesia en general. Por eso los Papas recientes han reconocido que es un horror y una vergüenza y en nombre de la Iglesia han pedido perdón.

### 17, 3 CUIDAOS DE VOSOTROS MISMOS.

Algunos comentaristas bíblicos consideran que este versículo 3 es el inicio del siguiente tema (el de la corrección fraterna), pero la mayoría opina que más bien cierra el tema acerca del escándalo y que está relacionada con este tema. En ese sentido, podría interpretarse de tres maneras:

1. Cuidémonos de no dar lugar a escándalo. Que nuestras palabras y acciones no escandalicen a nadie.
2. Cuidemos a los otros. Advirtamos a tiempo a quien, a sabiendas o sin querer, pueda ser causa de escándalo. Y también impidamos que alguien difame y provoque escándalo. No repitamos rumores ni chismes.
3. Cuidémonos de los otros. No nos dejemos escandalizar por aquello de lo que nos enteremos, para que no nos afecte ni nos desvíe de nuestra adhesión a la Iglesia.

Para ello sirve leer la Biblia y el Catecismo, conocer bien nuestra propia fe para saber defenderla y mantenernos firmes ante los escándalos. Que ni nos desvíen ni nos alejen de la Iglesia. Que comprendamos que la fundó Cristo, pero está compuesta por seres humanos. Y que no estamos en ella por éstos, sino por Él. Y que sería una locura que por ellos nos apartáramos de Él.

#### REFLEXIONA:

Dios nos ha colocado en medio de una gran familia humana y nos ha hecho responsables no sólo de nosotros mismos, sino de los demás. Estamos llamados a no dar a otros motivo de tropiezo. ¿Cómo lograrlo? Hemos de mantenernos en íntima relación con el Señor, mediante la oración, la Confesión, la Eucaristía, y en continua revisión de nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios, para descubrir a tiempo y corregir cualquier cosa que pueda desviarnos de la fe y dar mal testimonio a los hermanos.

Y también hemos de ejercer siempre la misericordia hacia los demás. Comprender y perdonar sus debilidades, no darlas a conocer y no permitir que sean motivo para querer dejar la Iglesia, al contrario, que sirvan para reconocer que en ésta todos tenemos cabida, con nuestras cualidades y defectos.

Ver 1Tes 5, 14-18;

#### REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).